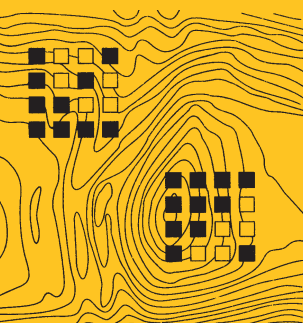


Año 2025. urtea

N.º 37. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Castillo de Santacara, campañas de 2024 y 2025

Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz

Sumario / Aurkibidea

Trabajos de Arqueología Navarra

Año 2025. urtea - N.º 37. zk.

ARTÍCULOS / ARTIKULUAK

- Una estatua de bronce de una niña con *tunica* y *toga* de *Pompelo***
Carmen Marcks-Jacobs, Hans Rupprecht Goette 11
-
- La estatua togada de Pompelo: historia de su estudio y nuevos resultados analíticos**
Berta Balduz Azcárate 51
-
- Un nuevo ejemplar de fíbula de apéndice caudal zoomorfo en «S» procedente de Cáseda (Navarra)**
Olga Navarro-Cía 75
-
- On an imperial portrait from Cara (Santacara) in the Museum of Navarra, Pamplona: From Caligula to Claudius**
Hans Rupprecht Goette 91
-
- Intervenciones arqueológicas en el claustro del monasterio de Santa María la Real de Fitero (Navarra) (2011-2013)**
Mikel Ramos Aguirre 131
-

NOTICIAS / BERRIAK

- Campaña de excavación 2025 en la cueva de Abautz (Arraitz-Orkin, Ultzama). Actividades realizadas y nuevas dataciones**
Mikel Arlegi, Carmen Alonso-Llamazares, Martin Arriolabengoa, Aitor Burguet-Coca, Miren del Val, Arturo Hermoso de Mendoza, Mónica Fernández-García, Araceli Fernández-Muro, Virginia Martínez-Pillado, Adrián Pablos, Iñaki Pueyo, Manuel Rodríguez-Almagro, Antonio Rodríguez-Hidalgo, Amaia Rico, Nohemi Sala, Miguel Soares-Remiseiro, Andion Arteaga-Briebe 185
-
- Intervenciones arqueológicas en Koskobilo (Olazti), resumen de la campaña de 2025**
Daniel Ruiz-Gonzalez, Olaia Granizo Candelas, Mattin Aiestaran, Juantxo Agirre Mauleon 195
-

Sumario / Aurkibidea

Evidencias de actividad humana durante el Holoceno en la cueva de Amutxate (sierra de Aralar, Navarra)

Andion Arteaga-Brieba, Arturo Hermoso de Mendoza, Teresa Lacosta, Miguel Soares-Remiseiro, Jesús García Gazólaz, Mikel Arlegi

207

Ladera de Zabala (Santacara): una tumba colectiva del Neolítico Final

Teresa Lacosta Ramírez, Maitane Tirapu de Goñi, Francisco J. Sanz Morales, Nerea Soto Úriz, Iosu Barragán Cidriain, Aitor Alzueta Chivite

219

El pozo de Larrahe (Larunbe)

Juantxo Agirre-Mauleon, Mattin Aiestaran, Dani Ruiz, Oihane Mendizabal, Peio Esain

231

El castro protohistórico de Santa Criz (Eslava, Navarra): sondeos de 2025

Luka García de la Barrera, Javier Martínez Sarasate, María García-Barberena Unzu, Leyre Arróniz Pamplona, Zsófi Friedrich

241

Intervención arqueológica en Valdorba: resultados preliminares de las campañas 2024-2025 en los recintos fortificados de Kasteluxar, San Juan y Aranbero

Alexandre Duró, Roger Sala, Teresa Lacosta, Ekhine García García

253

II Campaña de excavaciones en Las Vistillas de Lerín

Iosu Barragán Cidriain, Nerea Soto Úriz

263

Alto de la Cruz: campaña del 2025 (Cortes, Navarra)

Ángel Santos Horneros, Óscar Bonilla Santander, Miriam Pérez Aranda, María Cruz Pérez Omeñaca, Beñat Lorenz Bergara, Marta Mateu Sagués, Alicia María Izquierdo, Gloria Munilla Cabrillana

271

Yacimiento arqueológico de Resa (Andosilla)

Josu Narbarte, Manex Arrastoa Mendizabal

285

Reanudación de las excavaciones arqueológicas en el castillo de Tiebas

Iosu Barragán Cidriain, Nerea Soto Úriz

297

Castillo de Santacara, campañas de 2024 y 2025

Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz

309

Puesta en valor del patrimonio arqueológico. De la excavación a la musealización *in situ*, el caso de la ermita medieval de la Virgen del Pero en Peralta/Azkoien, Navarra

Nerea Soto Úriz, María Rosario Mateo Pérez

319

El canal de hornos de la Real Fundición de Eugi. Campaña 2025

Francisco Labé Valenzuela, Ana Carmen Sánchez Delgado

331

Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak /

Rules for the submission of originals

339

Castillo de Santacara, campañas de 2024 y 2025

Santakarako gaztelua, 2024ko eta 2025eko kanpainak

Santacara castle, 2024 and 2025 campaigns

Nicolás Zuazúa Wegener

Carlos Zuza Astiz

teselarqueologia@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/tan37.17>

RESUMEN

Se mostrarán los trabajos llevados a cabo en las campañas de 2024 y 2025 en el castillo de Santacara. En ambas campañas la labor se ha centrado principalmente en el área entre el primer recinto y la falsabraga, especialmente con la excavación de un foso situado frente a la puerta principal. También se ha buscado completar algunos aspectos sobre la existencia de una barbacana a lo largo del frente oriental.

Palabras clave: castillo de Santacara; Edad Media; Reino de Navarra.

LABURPENA

Santakarako gazteluan 2024ko eta 2025eko kanpainetan egindako lanak azaltzen ditu. Bi kanpaina horietan, lehen esparruaren eta harresi aurreratuaren tarteko eremuan lan egin zuten batez ere, eta bereziki ate nagusiaren aurrean dagoen zulo bat induskatu zuten. Halaber, ekialdeko frontean zehar egon zitekeen barbakana bati buruzko zenbait alderdi osatu nahi izan zituzten.

Gako hitzak: Santakarako gaztelua; Erdi Aroa; Nafarroako Erresuma.

ABSTRACT

The work carried out during the 2024 and 2025 campaigns at Santacara castle will be showcased. In both campaigns, the work focused primarily on the area between the first enclosure and the outer bailey, particularly the excavation of a moat located in front of the main gate. Efforts were also made to clarify certain aspects regarding the existence of a barbican along the eastern front.

Keywords: Santacara's castle; Middle Ages; Kingdom of Navarra.

1. INTRODUCCIÓN. 2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2024. 3. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2025. 4. CONCLUSIÓN. 5. LISTA DE REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

El castillo de Santacara, conocido como La Torre (09-31-220-0008) es una fortificación erigida en el siglo XIII en el espolón de un cerro dominante sobre la población de Santacara, que controla un área del valle del Aragón en línea con las fortificaciones de Murillo del Fruto, Rada o Caparroso entre otras. Esta fortaleza, al igual que otros castillos de realengo de Navarra, no sobrevive a la conquista castellana, siendo uno de los condenados a derribo por orden del Cardenal Cisneros. Esta destrucción se llevó a cabo en torno a 1516 (Escribano Páez, 2011), perdurando no obstante media torre de homenaje, elemento que lo caracteriza recortado en el horizonte. Arqueológicamente se lleva interviniendo en el yacimiento desde 2010, cuando en el marco de la consolidación

de la ruina, se acometieron entre 2010 y 2011 sendas campañas de excavación que sacaron a la luz buena parte del perímetro del castillo que se erigía en torno a la torre del homenaje, así como un tramo de la falsabraga en el lado sur. Desde 2020, se van llevando a cabo campañas anuales de unos 15 días de duración con la ayuda de voluntarios locales y la dirección de un equipo arqueológico que ha ido profundizando en algunos aspectos del yacimiento, dejando al descubierto nuevos elementos y completando la puesta en valor de la ruina, además de socializando el patrimonio local (Zuazúa & Zuza, 2022; Zuazúa, Zuza & Martínez, 2023). Las campañas de 2024 y 2025, que han seguido la misma fórmula de trabajo con voluntarios y voluntarias locales dirigidos por un equipo arqueológico¹ en sendas quincenas al final del verano, se han centrado en la excavación del

1 En el año 2020 participaron hasta diez voluntarios y voluntarias de Santacara y los pueblos del entorno, al igual que en las campañas precedentes. La dirección técnica corrió a cargo de Tesela Arqueología (Barzuzua S.L.). Desde aquí agradecer a todo el personal voluntario así como al Ayuntamiento de Santacara la magnífica labor realizada.

foso que defendía la puerta principal del primer recinto, así como en establecer la existencia y conservación de una barbacana al pie del foso principal y en labores de consolidación. Ambas campañas han sido promovidas por parte del Ayuntamiento de Santacara y la campaña de 2025, además ha contado con el apoyo del Gobierno de Navarra a través de las subvenciones a las actividades arqueológicas impulsadas desde las corporaciones locales.

2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2024

En las campañas precedentes se había dado por concluida la excavación de la torre del Homenaje y el primer recinto, que incluye el patio de armas, aljibe y una serie de estancias. Éstas últimas no se llegan a excavar aunque se llevan a cabo algunos sondeos para conocer su secuencia estratigráfica. Este espacio quedará ya como reserva para el futuro, dado que las intervenciones acometidas nos permiten tener ya un conocimiento general de la fortaleza, además de facilitar al visitante una comprensión adecuada de la ruina.

Durante las labores de consolidación de la torre y adecuación del entorno en 2011 se había constatado la existencia de un pequeño foso situado frente a la puerta principal (lado norte) del primer recinto². En ese momento, en la zona superficial del relleno del mismo, ya se recogieron algunos sillares del proceso de desmonte de la fortaleza, destacando una serie de almenas triangulares y piramidales tanto de la torre del homenaje como de las que jalonarían el primer recinto amurallado. Se pudo observar que el relleno lo formaban principalmente restos de

escombros relacionados con el proceso de derribo y saqueo del castillo a partir del siglo XVI. No obstante, no se acometió la excavación completa del presumible foso por razones económicas y de adecuación de la ruina, por lo que la mayor parte del relleno no se llegó a excavar, quedando los restos cubiertos con geotextil y tierra para dejar el suelo al nivel de la puerta.

En 2024, tras haber concluido las labores en el interior del recinto, se decidió abordar la excavación de este curioso elemento que completaría la comprensión de los sistemas defensivos. Se trata de un foso de 7,10 m de largo por 2,56 m de ancho en la zona central y 1,80 m de profundidad. Excavado en las gravas naturales, bastante cementadas y compactas, presenta una sección en «V» con fondo plano de anchura algo menor a 1 m. Las paredes, aunque inclinadas, presentan un ángulo bastante pronunciado. Frente a la puerta de acceso, al otro lado del foso, se localiza una zona rebajada unos 40 cm respecto al resto, donde presumiblemente apoyaría el otro extremo de puente o pasarela (fig. 1). Se identifica un único estrato de relleno (UE 50) lo cual indica que la colmatación del foso se produce en un único momento, coincidiendo probablemente con la destrucción del castillo en torno a 1516, a tenor de los materiales recogidos en el mismo que más adelante describiremos.

Llamativa es la presencia de sendos hoyos de poste de sección cuadrangular precisamente al pie de la puerta, que servirían de apoyo al puente de madera que salvaría el foso. Carecemos de datos suficientes para establecer si se trataba de un puente levadizo o de una pasarela que sencillamente pudiera ser retirada en caso de asedio.

2 *Mirador turístico y recuperación de la Plaza de armas del castillo de Santacara. Memoria de intervención arqueológica* de Gabinete Trama S.L. depositada en la Sección de Registro Bienes Muebles y Arqueología del Gobierno de Navarra el 30 de agosto de 2011.



Figura 1. Proceso de excavación del foso frente a la puerta principal (Tesela Arqueología).

En el relleno de colmatación del foso se localizan abundantes restos, especialmente cerámica y fauna. Se recogen más de 1.000 piezas entre cerámica, bronce, hierro, fauna y vidrio. La cronología del estrato es marcadamente bajomedieval, pudiéndose datar muchas de las piezas en el entorno del siglo XV e inicios del XVI. Bastantes de las mismas, si bien no se encuentran totalmente completas sí que conservan perfiles completos.

Aparentemente, durante las labores de derribo del castillo se pudo utilizar este foso como vertedero, para colmatarlo, arrojando además de restos de escombros, objetos que podía haber en las dependencias de la fortaleza. Los restos más abundantes corresponden a cerámica, especialmente recipientes de almacenaje de líquidos tipo cántaros. Más en concreto, la mayoría son producciones sin vidriar

de pastas decantadas de tonos beige en algunos casos con decoración pintada en la zona del hombro con manganeso. Presentan decoraciones geométricas o de líneas paralelas u ondulantes realizadas a pincel, aunque algunas piezas presentan decoraciones más elaboradas con una franja pintada sobre decoración incisa, elementos decorativos recurrentes en forma de pez, lazo o triángulos.

Siguiendo en orden de abundancia, encontramos la cerámica de cocina. Algunas sin vidriar, otras con vedrío marrón en el interior. Se caracterizan por tener paredes finas y pastas duras rugosas de tono negro y rojizo con borde vuelto y rebaje para apoyar la tapadera. Aparecen numerosos bordes con pequeñas asas, así como una variedad de fondos que nos indican ollitas de pequeño tamaño, la mayoría en torno a los 12 cm de diámetro de base.

Continuamos con la cerámica vidriada. En su mayoría aparecen elementos de vedrío melado, de tonos entre el amarillo pálido y otros más marronáceos o anaranjados, pertenecientes o bien a jarras o bien a platos y cuencos. Destaca un borde de un plato o fuente de grandes dimensiones, diversos picos vertedores, un perfil incompleto de jarra y para terminar con el vedrío melado se recupera también parcialmente un pequeño recipiente que presumiblemente contendría un líquido de gran valor, ya fuera perfume o algún elemento de cosmética por su pequeño tamaño. Junto a esta cerámica incorporamos aquella de vedrío verde, que si bien es escasa en número de fragmentos, destaca con la recuperación de una jarra muy completa, incluido el perfil y toda la parte superior,

asa y pico vertedor. La tipología en general es muy similar a los recipientes recuperados en la campaña de 2021 en la torre del Homenaje (Zuazúa & Zuza, 2022, fig. 2).

Otro grupo cerámico lo forman las piezas con esmalte estannífero, entre los cuales aparecen tanto fragmentos de platos de tradición mudéjar con decoración vegetal en verde y manganeso, así como varios cuencos de orejetas triangulares de pequeño tamaño. Aparecen también platos y fuentes con el esmalte estannífero sin decoración. Destaca un asa con decoración en forma de apliques circulares en tono turquesa-verde propia de los siglos XIV-XV muy similar a piezas recuperadas en otros lugares y momentos de la excavación del castillo, procedentes



Figura 2. Conjunto de materiales recuperados en la excavación del foso (UE 50) (Tesela Arqueología).

posiblemente de talleres aragoneses de tradición mozárabe. Éstas son en general producciones que nos llevan claramente al periodo final del castillo en torno a los siglos XV e inicios del XVI (fig. 2).

Se recuperaron cerca de doscientos elementos óseos de fauna. En algunos se aprecian huellas de descarnado y/o corte. Se observan restos de ovicápridos, porcinos y bovinos, así como una multitud de huesos de pequeño tamaño sin identificar, presumiblemente conejo y pequeñas aves.

Se han localizado también bastantes fragmentos de teja, lo que refuerza la información recuperada en campañas anteriores respecto al uso de la teja cerámica para las cubiertas y techumbres de las estructuras del castillo, al menos en algunas zonas, puesto que también se localizan abundantes lajas de arenisca que podrían corresponder también a elementos de cubierta.

Por último en cuanto al material metálico, de hierro se recuperaron numerosos clavos, además de un cencerro y dos anillas pertenecientes a uno o dos calderos. Se recupera una lámina u hoja con lo que parece una espiga, por lo que da a intuir su uso como herramienta enmangada. En bronce aparecen numerosos alfileres de cabeza esférica, herretes o remates para cordones (Molero, Gallego & Hernández Casas, 2023, p. 857)³, dos anillas de bronce, algún objeto sin identificar además de varias monedas. En concreto se localizan tres, dos de ellas indistinguibles y la tercera fragmentada e ilegible. Todas ellas son de vellón. La más antigua corresponde a un cornado de Francisco Febo (1479-1483), acuñado en Pamplona, con un

peso de 0,98 g. La otra moneda identificable es un cornado de Juan II y Catalina de Foix (1483-1512), con un peso de 0,67 g. Ambas piezas se sitúan cronológicamente entre el último cuarto del siglo XV y el primero del siglo XVI.

3. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 2025

Dado que en 2024 se había concluido la excavación del foso, se llevó a cabo un sondeo al norte del mismo con el fin de comprobar la existencia de hoyos de poste o algún elemento relacionado con el asentamiento del posible puente levadizo o pasarela para salvar esta defensa.

Pese a que se esperaba localizar sendos hoyos de poste similares a los hallados al pie de la puerta en el lado sur del foso, lo que se encontró fue una zanja de unos 80 cm de anchura y entre 70 y 80 cm de profundidad que se termina extendiendo a lo largo de 11,8 m, llegando hasta las mitades de ambas torres del primer recinto, en paralelo al mismo. La zanja es bastante regular, con el fondo plano y las paredes rectas excavadas en las gravas de terreno natural. Se encuentra colmatada por estratos (UU.EE. 57 y 58) formados principalmente por restos de escombros del derribo del castillo con adobes, piedra, restos de mortero y cenizas. Parece tratarse de un elemento relacionado con la defensa de este punto de la fortaleza, si bien no podemos establecer una hipótesis segura por el momento. Posiblemente esta zanja pudo alojar algún tipo de empalizada de madera o servía de apoyo a algunos soportes para algún voladizo o cubierta que protegía el foso y puerta del castillo.

3 Podemos afirmar que la cultura material metálica se alza, en este caso, como un verdadero marcador cronológico, con tipologías tan definidas como las hebillas en T, los remates de cinturón o los diferentes apliques y adornos, que deberían comenzar a equipararse con la importancia del papel de la cerámica a tales efectos», Molero, Gallego y Hernández-Casas, 2023, p. 859.

En todo caso, parece tratarse de una negativa para algún elemento de madera ya que no parecen quedar restos de mortero que denotaran la existencia de un muro desmantelado. Esta estructura se habría desmantelado en el mismo momento del derribo del castillo en torno a la primera mitad del siglo XVI si nos basamos en los materiales recuperados en su excavación. Los materiales aunque más escasos que los recogidos en el foso, presentan características similares, con producciones cerámicas sin vidriar con decoración pintada, algunos fragmentos vidriados melados y verdes y con esmalte estannífero, así como ollas de cocina. Destaca sin duda el hallazgo de una contera de cinturón de bronce profusamente decorada que nos remite a indumentaria mili-

tar típica del entorno de los siglos XV a inicios del XVI (fig. 3), así como una pequeña hebilla en «D». Las piezas se encuentran en proceso de restauración, al igual que sendas monedas por el momento ilegibles, por lo que su estudio más profundo queda pendiente. (Amenos Oriente, 2016, p. 151; Gonzalez, 2021, p. 196; Molero, Gallego & Hernández Casas, 2023, p. 851).

La localización de una losa de arenisca fragmentada con parte de un tablero de juego para Alquerque grabado (Argandoña, 2010; Cubo, Mercadal, Morera, Olesti & Oller, 2016 p. 93), de características muy similares a otro localizado en la campaña de 2023 (Zuazúa & Zuza, 2023), nos viene a complementar datos acerca



Figura 3. Contera de cinturón localizada en los rellenos de la zanja frente al foso. (Tesela Arqueología).

del día a día de la guarnición alojada en el castillo. Se localizó además una ficha realizada con un fragmento de cerámica recortado.

4. CONCLUSIÓN

En conclusión, se puede decir que se ha ido avanzando en el conocimiento de los sistemas de defensa del castillo con la presencia de un pequeño foso que salvaguardaba la puerta principal del castillo, que unido al foso principal, así como la puerta elevada de la torre del homenaje y la propia ubicación en alto convertirían este castillo en todo un reto para el atacante. La localización de más elementos relacionados con la parafernalia militar nos ayuda a comprender los periodos de máxima actividad en el mismo, que parecen estar relacionados con las guerras del siglo XV y la conquista castellana a inicios del XVI, además de aportar datos acerca de la indumentaria militar de la época y el importante papel que jugaban los elementos de adorno en bronce en la misma. Nos hablan del día a día de la guarnición con abundantes restos de fauna, cerámica de almacenaje y de cocina, así como elementos bélicos. Las campañas además, permiten ir culminando las labores de recuperación y estudio del castillo y llevando a cabo labores de consolidación y mantenimiento. No obstante, uno de los aspectos más importantes es el propio proceso de excavación donde han participado principalmente voluntarios de Santacara y los alrededores, y que en el día a día ha permitido divulgar la labor arqueológica, el respeto y amor por el patrimonio y el deseo de protegerlo.

5. LISTA DE REFERENCIAS

- Argandoña Otxandorena, P. (2010). Tableros de juego medievales en la cuenca de Pamplona. *Kobie, Serie Antropología cultural*, 14, 153-160.
- Cubo, A., Mercadal, O., Morera, J., Olesti, O. & Oller, J. (2016). El Castellot del Bolvir, un vilatge d'època medieval (segles X-XII). *Agira col·lecció Arqueologia Medieval Hàbitats medievals VIII, Flocel sabatè, Jesús Brufal (dir)* (p. 93). Pages editors.
- Carmona Ávila, R. & Carrillo Aguilera, E. (2016). Arqueología entre los escombros: la limpieza del aljibe calatravo (siglos XIII-XIV) del castillo de Priego de Córdoba. *Antiquitas*, 28, 215-262.
- Escribano Páez, J. M. (2011). El derribo de murallas y castillos navarros tras la conquista. *Príncipe de Viana*, 254, 583-597.
- González, García, C. (2021). Hebillas y pasadores en T. Definición, tipología y contexto desde la Raya salmantina (Gallegos de Argañán). *Saguntvm (P.L.A.V.)*, 54, 185-206.
- Martinena Ruiz, J. J. (2018). El castillo de Santacara. *Zangotzarra n.º 22, año 22*. Grupo cultural Enrique de Albret, pp. 99-127.
- Molero García, J. M., Gallego Valle, D. & Hernández-Casas, Y. (2023). Indumentaria, jaces y adorno a finales de la Edad Media: artefactos de base cobre del castillo de la Estrella de Montiel (Ciudad Real). *Espacio Tiempo y Forma. Serie III, Historia Medieval*, 36, 831-866.
- Zuazúa Wegener, N. & Zuza Astiz, C. (2022). Castillo de Santacara, campañas de 2020 y 2021. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 33, 279-286. <https://doi.org/10.35462/TAN33.24>
- Zuazúa Wegener, N., Zuza Astiz, C. & Martínez Santamaría, I. (2023). Castillo de Santacara, campañas de 2022. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 34, 243-251.

